



Nuestro inmenso amor

“Como un lirio entre los cardos es mi amada entre las jóvenes. Como un manzano entre los árboles silvestres, es mi amado entre los jóvenes” (Cantar de los cantares 2,2-3)

P. Ricardo E. Facci

Dio, come ti amo

Las nubes, pasan por el cielo
Camino de una playa
Parecen pañuelos blancos
Saludando a nuestro amor.

Dio, come ti amo!, no es
posible
Tener entre mis brazos, tanta
felicidad

Poder besar tus labios que
besan solo el viento
Pensar que nos queremos,
como nadie en el mundo
Dio, come ti amo!, quisiera
hasta llorar
No tuve yo en mi vida, no tuve
yo jamás
Un bien así tan mío, un bien
tan verdadero

¿Quién puede vencer ríos que
van corriendo al mar?

Parar las golondrinas que
vuelven siempre al sol
Y nuestro inmenso amor,
¿quién lo puede cambiar?

Dio...

(Gigliola Cinquetti)*

Queridos amigos, saben bien que de vez en cuando, he tomado para las cartillas una canción para ilustrar el texto bíblico elegido y para adornar la reflexión. Esta vez elegí una de las canciones de Gigliola Cinquetti, aquella cantante italiana que muchos recordarán. No escribió muchas canciones, ha elegido de otros autores, pero su elección, en general, responde a un modo de ser, e ilumina con varias de ellas la experiencia maravillosa del ser humano como lo es el enamoramiento. En una cartilla pasada había señalado, que los jóvenes, en una gran mayoría, no saben lo que es el enamoramiento, luego sus parejas o matrimonios duran poco. Se juntan para “probar”, en cambio quien está enamorado ni se le ocurre pensar que la relación no va a funcionar. No vibran, a muchos ni se les ocurre caminar juntos, tomados de la mano por una plaza, sus proyectos pasan por la profesión, viajar, pero no por un matrimonio proyectado en un “no quiero perderte jamás”. Muchos están pendientes de un encuentro sexual, antes que de un gesto romántico. Es una situación que me causa dolor, es algo preocupante.

El enamoramiento es un momento muy fuerte de la persona, que va a hacerle tomar decisiones que afectará toda la vida. Es el caso de ustedes.

No se puede vivir enamorado toda la vida, es una etapa, la madurez de la relación de la pareja conduce a que sea superado por algo mucho mejor, como lo es el amor. Pero no está mal, aunque pasen muchos años matrimoniales, guardar alguna chispa de esa etapa del enamoramiento que los puso juntos. El objetivo de esta cartilla es ayudarles a descubrir esa chispa o hacer que vuelva a aparecer o hacerles generar un gran incendio. Para ir aclarando conceptos, les comparto que el **enamoramiento** lo creó Dios, y que el **amor** es el mismo Dios. Que diferente es ver estos dos conceptos desde esta perspectiva, porque ambas cosas son excelentes.

La letra de esta canción utiliza una expresión muy italiana, similar a la española, en la que se menciona a Dios para indicar lo grande, inmenso, que es alguna cosa que se está viviendo. Dio come ti amo! De algún modo está vinculando el enamoramiento con Dios. Como les dije, al enamoramiento lo creó Dios para el ser humano. Se podría hacer perfectamente un estudio teológico del enamoramiento, dado que la misma Palabra de Dios, da mucho material para reflexionar sobre este sentimiento del hombre, que ha generado tanta historia, tantos nuevos aportes a la humanidad, más aún, hasta su propio crecimiento cuantitativo. Es tan importante el enamoramiento, que es el ámbito donde se descubre la vocación matrimonial, el llamado concreto de Dios a un varón y a una mujer, para que tejan juntos, con las fibras de sus vidas, una historia de amor.

Queridos amigos, recuerden su enamoramiento. Hoy se aman profundamente. Pero quiero decirles algo, si hubo algún desgaste, es importante volver al principio. Al tiempo de los primeros entrecruzamientos de miradas, a la primera cartita que se entregaron sin que nadie los vea, al primer chocolate regalado, a la primera flor brindada. ¡Qué tiempos aquellos! ¿Se acuerdan que la mayoría del día, pensaban sólo en aquella persona que era el otro polo del enamoramiento? Era casi, casi, una obsesión. ¿Recuerdan que la otra persona estaba totalmente idealizada por

ustedes? Ella un lirio entre los cardos; él un manzano entre árboles silvestres. Soñaban, a tal punto, que creían que las nubes eran pañuelitos blancos que saludaban el amor de ustedes.

En sus brazos y en su corazón ustedes llevaban todo el amor que les hacía sentir una felicidad jamás experimentada. Se decían, “fuimos hechos el uno para el otro”. Desde la creación hasta aquellos días, nadie se había querido como entre ustedes dos. ¡Nadie! Así como nadie puede detener un río que va hacia el mar, ni frenar las golondrinas que buscan las zonas de calor, ¿quién podía cambiar el rumbo de los sueños de ustedes, del amor que se estaba engendrando en ambos corazones?

Dio come ti amo! ¡Dios sabe bien, cómo te amo! ¡Cuánto te amo! Dios es testigo de cuánto se ama al amado. Traer a Dios en esta expresión es como agradecerle todo lo que estaban viviendo. Todo parecía cielo, aunque muchas situaciones y obstáculos eran sacrificadas.

Quien está enamorado le da mucho tiempo al otro. Cada uno se sentía atraído por el otro, lo que los llevó a experimentar un cambio emocional muy fuerte, porque se sienten invadidos por la alegría. Sentían una plena satisfacción, tal vez incomprensible por quien no está involucrado en el latido de ambos corazones.

Lo único que cada uno quería contemplar, eran los ojos del otro (algo muy difícil para algunos novios mirando sólo la pantalla del celular), solamente querían estar solos, hasta la presencia de la mascota les molestaba. Si hacía calor no importaba, si hacía frío ni lo sentían, las horas pasaban volando. ¿Se acuerdan?

Hay quienes vinculan el enamoramiento con una sensación de locura. No, es tiempo de ceguera, no hay objetividad en el juicio hacia el otro, la “locura” dicha con todo el cariño del mundo viene después, cuando ya saben cómo es el otro e igualmente se lo ama a pesar de descubrir ciertas actitudes negativas. Esta es la maravilla.

El enamoramiento es una etapa egocéntrica, y está bien que así sea. El otro es para “mí”, porque “me gusta esto o lo otro”, “me atrae aquello”, todo parece color de rosa. En cambio, el amor es otra cosa. Una etapa donde ya no es el otro para “mí”, sino “yo soy para el otro”.

En la etapa enamoramiento no se sabe a quién se ama. La etapa posterior, la del amor, se la transita con los ojos bien abiertos, mirando cara a cara al otro, eso es de verdad una locura, porque se sabe a quién se ama, se ve la evidencia, se puede analizar con objetividad las cosas lindas del otro, tanto como sus defectos. Esto es amar con locura, a pesar de conocer bastante al otro, se lo ama plenamente, se quiere su felicidad. Este es el amor verdadero.

El enamoramiento hace que agrade aquello en lo que se coincide, y si no se coincide, se lo hace coincidir, en cambio, amar es aceptar todo aquello que hace a la diferencia. Cuando se aman las diferencias, es posible sostener un camino de perseverancia, esto es amar con locura.

No se vive siempre enamorado, es un instante, un momento, un flash. Pero, la capacidad de enamorarse no se pierde. En la vida matrimonial se pueden programar momentos para experimentar un volver a enamorarse. Por ejemplo, “vamos a tal lugar a compartir los dos juntos... así nos volvemos a enamorar”. Uno puede volver a enamorarse en diferentes etapas de su matrimonio. Queridos amigos, este tema que les dedico de corazón, quiere eso, ayudarles a encender una nueva chispa de enamoramiento. Más adelante les prometo seguir profundizando en este tema, vale la pena, porque el amor de ustedes es una maravilla. Una maravilla querida por Dios.

Oración

Señor Jesús,
gracias por permitir nuestro enamoramiento,
en él pudimos leer que nos llamaste al matrimonio con alguien concreto,
con nombre y apellido.

Hiciste surgir un vínculo que nos hizo soñar tantas cosas,
muchas de las cuales hoy son realidad,
y te las agradecemos plenamente.

Te pedimos, de corazón,
que nos ayudes a mantener siempre la frescura de nuestro amor.
Un amor que tiene la gran exigencia de la muerte del “yo” para construir el “nosotros”,
y que deseamos no pierda en su contenido la alegría de la chispa,
que se encendió en aquel primer “te quiero” de nuestra vida.

Señor, no queremos estar solos en este anhelo,
contamos siempre contigo. Gracias. Amén.

Trabajo Alianza

- 1.- ¿Qué fue lo que más me enamoró de ti?
- 2.- ¿Qué gesto romántico más me impactó de ti?
- 3.- ¿Cuál o cuáles momentos de nuestro compartir, he deseado detener el reloj para que no termine jamás?
- 4.- ¿Qué le falta a nuestro amor?

Trabajo Bastón

- 1.- ¿Distinguimos claramente entre el enamoramiento y el amor?
- 2.- Compartir, ¿cómo nos conocimos?
- 3.- Uniendo la reflexión de la cartilla y cómo se inició nuestra historia de amor, ¿a qué conclusión arribamos?

* Autor Doménico Modugno. En Internet tienen la canción de Cinquetti en castellano, en italiano o con letra subtitulada en portugués. Recomiendo tomar algún video de los años 1960 / 1970. En el trabajo bastón, aunque sea por video llamada, cada uno en su casa baile la canción, como en aquellos tiempos...